



Editorial

Este número da la bienvenida a quienes gozan de experticia en la Gestión Social del Conocimiento y a quienes se inician en esta fascinante práctica y que ha motivado, por diez años interrumpidos, los contenidos que se seleccionan en el Observador del Conocimiento como válvula de alivio para el emprendimiento científico que en este espacio se comparte con toda la comunidad.

Simplificando, la Gestión Social del Conocimiento dedica sus esfuerzos a comunicar y utilizar el conocimiento dentro de las organizaciones de forma colaborativa, involucrando a sus talentos a ofrecer sus experiencias y percepciones con otras y otros miembros, fomentando una cultura de aprendizaje y potencial puesta en práctica de mejores formas de acción en un fabuloso círculo virtuoso, solo limitado por su propia capacidad de compartir.

Este enfoque contrasta con las estructuras tradicionales de mano y control, en las que el conocimiento suele compartirse en función de la “necesidad de saber lo indispensable”. Pensando en nuestro país, a nivel nacional, la Gestión Social del Conocimiento estimula el crecimiento económico fomentando el hallazgo de mejores formas de producción y cambios tecnológicos mediante el intercambio de conocimientos y la colaboración entre diversos sectores, contribuyendo a la toma de decisiones informadas al proporcionar un más elevado nivel de erudición pertinente en el momento en que más se necesita, mejorando así la integralidad de los procesos que antes podían permanecer estáticos.

En este número presentamos artículos y ensayos de interés científico, reseñas, reflexiones y análisis cuantitativos pertinentes con la pasión que arriba se mencionaba. Abre nuestro esfuerzo ecuménico el trabajo de la “Productividad científica de las investigadoras e investigadores venezolanos sobre COVID-19 (2020-2023)”, de Hernández y otros, asociado al análisis del potencial incremento de las publicaciones dedicadas a abordar el flagelo que afectó la vida de millones de personas allende frontera creando, de acuerdo a las y los autores, redes colaborativas. Más adelante tenemos Claudio Parra presenta la “Prospectiva del ajuste de parámetros de un sistema telemático” donde empleando la técnica de exploración o *scanning* busca involucrar la observación y monitoreo de las versiones TCP y RED que son presentadas a la comunidad científica de manera formal en las redes de internet académicas. Otro trabajo aborda oportunamente el comportamiento de los países BRICS; esta organización multilateral hizo público su deseo de am-

pliar el número de países que le conforman y, el autor, comparte los resultados de su análisis e interpretación de las posiciones de los países BRICS en cuatro índices globales de las actividades científicas y tecnológicas brindando una comparación del desempeño de cada uno de los cinco países. Finalmente, cinco investigadores e investigadoras se unen para comenzar sus hallazgos del “Currículum necesario: Ciencia Abierta y conciencia científica desde la educación básica” enumerando, al final de su disertación, las mejores recomendaciones para incentivar la promoción de los principios de la Ciencia Abierta en los espacios donde se reciben os primeros contenidos de ciencia, tecnología, ingeniería y matemáticas.

Las Notas de Investigación y Desarrollo (I+D) junto a la recensión del libro “El estado de la ciencia: principales indicadores de ciencia y tecnología iberoamericanos/interamericanos 2023”, de la Red de Indicadores de Ciencia y Tecnología (Ricyt), y la “Cienciometría de la Investigación y Desarrollo en Venezuela: julio a septiembre de 2023”, de Briceida y otros, cierran este esfuerzo condensado en esta publicación que, tal como se afirmaba al principio de esta presentación, insiste en crear una cultura en la que el conocimiento se comparta libremente y sea utilizado por quienes lo consideren valioso.

Disfruten

Roberto Betancourt A., Ph. D.

Editor-Jefe

Presidente del **Observatorio Nacional
de Ciencia, Tecnología e Innovación**

orcid: 0000-0002-6667-4214

V7683160@gmail.com